

EL ENANO.

REVISTA SEMANAL

CATÓLICA, RECREATIVA Y DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN.

CON LA CENSURA ECLESIASTICA.

NÚMERO SUELTO, 5 CÉNTS.

PENÍNSULA.
SEMESTRE. . . . 150 pesetas.
UN AÑO. 3
ULTRAMAR.—Un año, 7 pesetas

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN,
PLAZA DE SAN JOSÉ, NÚM. 8.

PAGO ADELANTADO.
No se devuelven los originales, se inserten ó no.

SANTORAL DE LA SEMANA.

Día 19.—Lunes. Santos Ponciano, papa, y Crispín, obispo, y Santa Isabel, reina de Hungría.

Día 20.—Martes. Santos Félix de Valois, confesor, Simplicio, Agapito mártir, y Edmundo.

Día 21.—Miércoles. Santos Rufo, Esteban, Honorio y compañeros mártires, y Alberto obispo.

Día 22.—Jueves. Santos Filemón, mártir, Columbano, abad, Marcos, Esteban, Mauro, mártir, y Santa Cecilia, patrona de los músicos.

Día 23.—Viernes. San Clemente, papa y mártir, patrón de Lorea, abogado contra los naufragios, y Santas Felicita y Lucrecia, vírgenes y mártires.

Día 24.—Sábado. Santos Juan de la Cruz, carmelita, Crisógono, y Santas Flora y María, vírgenes.

Día 25.—Domingo. Santos Gonzalo obispo, Moisés, presbítero, y Santa Catalina, virgen, patrona de Jaén.

* * *

UN DEBER.

«Quid retribuam Dómino
pro ómnibus que retribuit mi-
hi?»

«¿Qué daré á mi señor por
todo cuanto el me dió?»

La gratitud es tan innata en el hombre, que siempre y en todos países ha sido considerado como un monstruo el que no ha correspondido de alguna

manera á los beneficios que le han sido otorgados, máxime si éstos se hacían indispensables para la conservación del individuo por ser extrema ó grave la necesidad en que á la sazón se hallaba, ó afectaban de cualquier suerte á la perfectibilidad de la parte espiritual.

Pero ¿qué mucho que así se haya sentido con unanimidad entre los hombres, cuando los mismos brutos, enseñados por el instinto é incitados por los bienes recibidos, conservados fielmente en su memoria puramente sensitiva, nos dan irrefragables testimonios de gratitud, aménidad y dulzura? Baste recordar la historia del león agradecido en el anfiteatro de Roma, y el siervo fugado de casa de su amo, médico del referido león.

Empero si monstruosidad es no corresponder á los beneficios otorgados por los hombres, júzguese cómo se podría llamar á aquél que despreciando las gracias que su Dios le envía ó empleándolas para ofenderle, no sólo no le está agradecido, sino que emplea todo su conato en disuadir á los demás y extirpar la gratitud y caridad del corazón de los fieles tildando á los

sacerdotes de usura y lucro y á las almas piadosas de fanatismo é hilaridad. ¡Cuántos y cuántos hoy, por desgracia, adolecen de este crimen y cuántos son los que con una filosofía sofisticada y con un lenguaje más especioso que racional consagran una actividad la más enérgica en sembrar discordias en la Iglesia!

En Arnedo, donde por fortuna no hay hombres de tal índole; en Arnedo, donde la gratitud y caridad son las virtudes características; en Arnedo, donde el reconocimiento á la divinidad ha sido comprobado tantas y tantas veces, no es de esperar que imitéis á hombres tan desalmados; mas bien espero que mostréis otra vez más que sois piadosos, contribuyendo con un óbolo, proporcionado á la posición de cada uno, para la restauración de nuestro santo templo de Santo Tomás; y ya que las cosechas custodiadas con tanto esmero por Dios os han sido satisfactorias, entregad las primicias á vuestras iglesias con un espíritu abélico y noáico, con lo cual captaréis la propiciación del Ser Supremo.

Considerad los muchos sacrificios que tanto los hebreos como los paganos ofrecían á su dios y reflexionad así: ¿ha de ser menos el Dios de los cristianos? No. Pagaré en algún tanto los favores que mi Dios me hace y le mostraré al menos que soy agradecido á los beneficios que me dispensó y me está dispensando todavía. ¿Acaso no me crió con su omnipotencia, me ayuda con su influjo y gracias y me conserva con su providencia?

Loco, pues, deberé estar si no estoy reconocido ante su acatamiento. ¿Qué haré pues? Contribuir á la conservación de su Iglesia. ¿Y cómo? Con el servicio moral y físico; más claro: con las buenas obras y las limosnas.

R. Ro.

¡VENID Á ELLA!

Los que tenéis el corazón herido,
el alma lacerada,
Y este desierto páramo, sin norte,
cruzáis ensangrentando vuestra planta;
Los que la fe perdisteis al embate
de continuas batallas
Y siguiendo á Satán alucinados
por hermosas palabras
Olvidásteis á Dios como se olvidan
los sueños de la infancia;
Los que pasáis la vida entre la orgía
el bullicio y la crápula
Sin otro Dios que el oro y los placeres
ni otra ley que la infamia;
Los que á fuerza de amargos sinsabores
agotasteis las lágrimas
Y al derramar la última perdisteis
la última esperanza.
Venid á Zaragoza y de rodillas
ante la angusta planta
de la imagen que en hombros de los ángeles
fué del Cielo bajada,
Allá donde Aragón puesto de hinojos
implora á su patrona veneranda,
Encontraréis el bálsamo que cura
las heridas del alma.
En sus ojos tendréis la fe perdida,
consuelo en su mirada,
Un placer inefable ante su trono
y en su divino rostro la esperanza.
Venid, venid á ella, que es el paño
que enjuga nuestras lágrimas.

EGO SUM.

*
* *

EL PRÉSTAMO Y LA USURA.

España, preciso es confesarlo, es el país del *préstamo*.

La mayor parte de sus desventuras las debe á esa sirena que se llama la *usura*.

El préstamo es el más hábil diplomático que conozco. Antes de dar un paso, sabe donde va, y siempre llega á tiempo.

Su cara, cuando ofrece, es simpática; cuando da, fascinadora; cuando pide, nadie la conoce.

Llega acariciando; pero, como la culebra que se guarda en el pecho,

muerde y arroja en la herida, letal veneno.

En los pueblos tiene siempre la figura de un hombre rechoncho, colorado, sano, con un pedazo de oro por corazón, con unos labios que sólo saben sonreír, con unos ojos que jamás humedecen las lágrimas.

Allí busca al labrador enfermo, al padre que ve á su hijo próximo á ser soldado, al jornalero honrado que no tiene trabajo.

—¿Qué se hace? pregunta al segundo, por ejemplo.

—Estoy desesperado.

—¡Bah! V. se tiene la culpa.

—¡Yo!

—Usted, sí. ¿Le ha caído á V. soldado el hijo? Eso sucede tarde ó temprano; debía V. esperarlo, y si hubiera V. ahorrado, si hubiera V. pensado en el mañana como yo.....

¡Pensar! Harto he pensado; pero con cinco hijos y mi mujer y mi madre impedida.....!

—No haberse casado..... Yo estoy soltero, y me va bien.

El pobre padre pudiera decirle:

—Usted no se ha casado, no ha cargado con obligaciones; pero en la capital de la provincia ó en Madrid, están sirviendo, ó Dios sabe dónde, algunas infelices muchachas del pueblo á quien V. ha seducido.

Pero como es rico y puede hacerles un favor, se callan.

—Además, continúa el prestamista, servir al rey no es un desdoro. Los chicos se despabilan corriendo tierras.

Es verdad que después prefieren un empleo de portero á coger una azada; pero ¡qué diablo! yo también habría cargado con el chopo si no hubiera sido corto de talla.

—Todo eso es verdad; pero en fin, mi hijo me sirve, y además no los ha

criado uno para que se vayan por ahí á lo mejor.

—Tenga V. pecho.

—Lo que quisiera tener es dinero.

—¡No es V. tonto, no!

—Si yo fuera tan rico como V., y cayera soldado el hijo de algún vecino del pueblo.....

—En primer lugar, yo no soy rico; en segundo, si tuviera V. dinero y cayera soldado el hijo de algún vecino, le daría V. otra vuelta á la llave del arca.

—Si al menos encontrase un sustituto barato.....

—No faltan; yo tengo encargo de uno.

—¿Sabe V.? ¿Y cuánto pide?

—Muy barato: ocho onzas.

—No tengo más que dos; si me prestara V. las otras seis.....

—¡En mi vida las he visto juntas!

—¡Vamos, no diga V.!

—Tengo casas, es cierto, y una al lado de la de V.; ¡pero dinero.....! Y como hay Dios, que siento no poder servir á V. ¡Bah! escribiré á un amigo, y, si me presta, daré á V. lo que necesita. Por supuesto que V. hipotecará la casa.

—Lo que V. quiera.

—¡Podrá valer veinte onzas; yo le daré á V. seis, y en la escritura pondremos que he dado á V. diez.

—¡Eso es mucho!

—¡Yo lo creo! Pero no me darán un ochavo sin ese rédito, que lo que es para mí, no lo quiero. Casi es mejor que deje V. al chico ir á servir al rey.

—Eso no: se pondrá lo que usted quiera.

—Piénselo V. bien; mire V. que el sacrificio es grande, y no quisiera que mañana.....

El padre pasa por todo, y su hijo encuentra un sustituto; pero en cambio, á los dos años la deuda y los intereses ascienden al valor de la finca hi-

potecada, y el labrador ha perdido su hogar.

El usurero tiene una casa más; en muchas partes llega á hacerse dueño del pueblo.

Todos le odian, pero todos le buscan.

Ahora bien; para obedecer á las leyes de la higiene del cuerpo se han llevado fuera de puertas algunos establecimientos; la necesidad ha cerrado otros; las casas de préstamos se enseñorean en todas partes. ¿Por qué no se suprimen? ¿Por qué no se persiguen?

Matad estos dos gusanos, y el cuerpo social adquirirá la salud que le falta.

J. N.

*
* *

Una piadosa y distinguida señorita, que acaba de llegar de Lourdes, escribe á *La Lectura Dominical* de Madrid una carta, de la cual extractamos lo siguiente:

Era el día 18 de septiembre próximo pasado, y como de costumbre salimos mi madrina la señora marquesa de Bueno y yo del convento de la Asunción de damas inglesas en Lourdes (donde nos hospedábamos), con dirección á la Gruta donde la Santísima Virgen se apareció á Bernardita, con el objeto de oír Misa y beber un vasito del agua milagrosa; cuando llegamos me acerqué á la fuente, y viéndome asediada para que dejase el puesto á otras que esperaban detrás de mí, tomé mi agua y me aparté: en este momento llegaba una joven de catorce años, acompañada de sus padres, y que venían en una de las peregrinaciones recién llegadas á Lourdes; aquella joven era muda de nacimiento, y al sentir que al tomar el agua exhaló un grito intensísimo que resonó por aquellas montañas con un eco que nunca olvidaré, pude escurrirme entre aquella masa de gente, y quedé á

su lado en el momento en que la joven se llevaba las manos á los oídos sin saberse lo que le pasaba, pues oía por primera vez en su vida la voz de su madre que, trémula de gozo, comprendió seguramente antes que nadie, en el grito de su hija, que se había obrado un milagro, y le dice en francés: *Dit pere* (di padre), y la joven repitió con mucho trabajo: *pere* (padre). Su padre sollozaba de asombro, la madre entonces, comprendiendo que su primera palabra debía haber sido para la Santísima Virgen, le dice á la niña: «di, gracias, Madre mía», y ella muy despacio lo repitió. Una vez más le dijo la feliz madre, «di, Santísima Virgen» (siempre en francés), y ella repitió las mismas frases de su madre.

En este momento sublime las campanas de Lourdes tocaban las doce, anunciando á los fieles la oración del «Angelus». Aun tiemblo emocionada al recordar tan santa impresión: aquella niña nunca había oído el toque de una campana; su madre contó las horas, y ella repetía hora por hora hasta oírle *douze*. El milagro se había realizado.

Los sacerdotes bajaron apresuradamente al oír «milagro», y unidos todos cantamos el cántico del *Magnificat* delante de aquella Inmaculada Señora de Lourdes, que así quiso premiar nuestra fe, concediéndonos presenciar uno de los milagros más admirables que puedan realizarse.

*
* *

LA HUÉRFANA.

«La pobre niña quedó huérfana cuando no tenía mas que año y medio.

«Mas tarde dijo un día á su padre:

—»Padre mío, ¿qué ha sido de mi madre?»

—»Tu madre duerme el sueño eter-

no: está en el cementerio, al lado de la puerta.

»La niña corrió al cementerio.

—»Madre mía, hablad dijo la pobrecita.

—»Vete, vete á tu casa, que allí tienes otra madre, contestó la infeliz que le había dado el ser.

—»Ella no es tan buena como vos. Cuando me da pan, me da el más duro, y vos me dabais el más tierno; cuando me peina me arranca los cabellos, y vos me los besabais; cuando lava mi ropa me maldice; cuando vos me la lavabais, cantabais.

—»Vuelve, vuelve á tu casa, hija mía, dice la madre; mañana al amanecer iré á buscarte.

»La niña fué á su casa, y se acostó.

—»Padre, padre mío, preparadme un ataúd.

»La niña cayó enferma, y al amanecer lanzó el último suspiro.

*
* * *
* * *

LA HONRADEZ Y EL TRABAJO.

Juan acababa de experimentar la más pura, la más inmensa de las felicidades, y, sin embargo, después de haber gozado mucho, había caído de pronto en un profundo abatimiento.

Juan era mozo de labor en casa de uno de los más ricos hacendados de un pueblo de Castilla, y unido con una joven aldeana, había recibido de sus amantes brazos el más preciado tesoro que puede ofrecer una madre al hombre que con su amor le ha dado el título de esposa.

Hasta este dulce instante no había sentido Juan el torcedor de la ambición; huérfano desde los primeros años de la vida, nada le había faltado con su soldada; y las obligaciones de su estado, al casarse, no habían apenas aumentado sus gastos, porque su mu-

jer era muy hacendosa, muy económica, y no perdía ocasión de contribuir, con los trabajos que desempeñaba, á aumentar los ingresos de su casa.

Ocupado desde el amanecer hasta la noche en las faenas agrícolas, descansaba el domingo; después de oír misa iba con varios amigos á casa del señor cura, el cual les enseñaba la doctrina bajo una forma amena; por la tarde reunía con su vihuela, bajo el emparrado de su casa, á todas las mozas y mozos del pueblo; al día siguiente se entregaba de nuevo á las faenas, y así pasaba la vida en paz y en gracia de Dios.

La honradez y el trabajo engendran en el alma la felicidad que otros buscan, sin encontrarla por caminos enteramente opuestos.

Pero tuvo un hijo, y como Juan era hombre que pensaba, notó que para atender á las necesidades de su familia, para librar más tarde de quintas al fruto de su amor, y para dejarle, lo mismo que á su madre cuando él muriera, algo con que vivir, le faltaba mucho. Dominado por esta idea, comenzó á cavilar, buscando á toda costa los medios de hacerse dueño de un pedazo de tierra, de una casita, y por lo menos de una yunta ó un par de mulas, á fin de no vivir siempre sometido á un salario, y de ganar verdaderamente con el sudor de su rostro el pan y la felicidad de los dos seres que Dios había puesto bajo su amparo.

Sus amigos notaron que al llegar el domingo, no faltaba á la Misa ni á las conferencias del señor cura; pero después, en vez de tocar la guitarra y reunir á los mozos y mozas á la puerta de su casa, ó se iba á pasear por aquellos campos, ó se quedaba al lado de su esposa y de su hijo.

(Concluirá).

SUSCRIPCIÓN

GENERAL VOLUNTARIA PARA LA
RESTAURACIÓN DEL TEMPLO DE SANTO
TOMÁS APÓSTOL, DE ESTA CIUDAD.

	Pesetas	Cts.
SUMA ANTERIOR.	1182	»
D. Valentín Otaño.	1	»
Un parroquiano.	25	»
D. Celestino Majuelo.	10	»
» León Abecia.	5	»
» Faustino Herrero.	15	»
» Apolonia Moreno.	1	»
» Concepción Barranco.	1	»
» José de Torre.	3	»
» Francisco Díaz.	1	»
» Enrique Hernández.	1	»
» Salvador Moreno.	1	»
» Hermenegildo Pérez.	1	»
» Ventura R. de la Torre.	5	»
» Modesto Olózaga.	25	»
» Lorenzo Hernández, com- mandante retirado.	5	»
» Sebastián Herrero.	5	»
» José María Gómez.	1	»
» Cosme Solana.	1	50
» Una persona piadosa.	»	25
D. Nicolás Ruiz.	1	»
» Fermín Lorea.	2	50
» Miguel Herrero.	1	»
D. ^a María Herrero Zábalo.	1	»
» Juana Pérez Solana.	3	»
D. Emeterio Pérez Solana.	»	50
D. ^a Manuela Vallejo.	1	»
» Dominica Sáinz de Pablo.	»	50
D. Pío Redón Valderrama.	»	25
» Agustín Reboiro.	10	»
SUMA Y SIGUE.	1310	50

Pesetas Cts.

SUMA ANTERIOR.	1310	50
D. ^a Juana Catalán.	»	50
D. Juan Adán.	2	50
D. ^a Benita Pérez.	1	»
» Francisca Pérez y Pérez.	1	»
D. Ubaldo Solana.	»	50
Una persona piadosa.	1	»

SUMA Y SIGUE. 1317 »

*
*
*

PENSAMIENTOS.

La religión es el encanto y el consuelo del hombre. Ella ofrece á nuestras miradas escenas tiernísimas, escenas verdaderamente conmovedoras.

¿Habéis pensado alguna vez en las heroicas hijas de San Vicente de Paúl?

No sólo penetran estas santas mujeres en las mansiones del dolor, sino que vuelan á los campos de batalla para socorrer á los que caen en el teatro de la guerra.

Hay una princesa tan bella y arrebatadora, que sus vestiduras aparecen exornadas con los benéficos resplandores del Paraíso.

Esta princesa es la fe cristiana.

Puede decirse con verdad que la mujer sinceramente católica es un tesoro de inmenso valor. Enriquecida con los divinos dones, ¿qué empresa, por grande que sea, no es capaz de realizar la fe vorosa partidaria del Evangelio?

El odio almuerza con la premeditación, come con la satisfacción, cena con el remordimiento, y se acuesta con la desesperación.

SECCIÓN DE NOTICIAS.

La Diputación de Guipúzcoa ha acordado pedir á Su Santidad León XIII, por medio del Sr. obispo de aquella diócesis, que eleve á la categoría de doctor de la Iglesia á San Arnado de Loyola, hijo y patrono de la provincia.

En la semana pasada se han extraído de esta localidad 1852 cántaras de vino á los precios de seis y seis y medio reales cántara.

Ha fallecido en Haro la Sra. doña María Lozano y Martínez, esposa del antiguo y conocido fabricante en paños, de Munilla, D. León Fernández.

Damos nuestro más sentido pésame á toda su familia, y que Dios les conceda una resignación cristiana.

Abundantes *pimentones* hubo el último mercado, pero en cuanto á transacciones estuvo desanimado.

Durante los días 20, 21, 22 y 23 del actual se verán por el Jurado en la Audiencia provincial varias causas en las que intervendrán algunos jurados de esta localidad.

Siguen adelantando rápidamente las obras de restauración del templo de Santo Tomás apóstol, de esta ciudad.

Se encuentra enfermo en cama don Lucas Herce, cuyo restablecimiento deseamos sea en breve y completo.

Ha fallecido en esta ciudad D. Fernando Quiñones.

Acompañamos á la familia en su justo dolor.

Dice la *Revista Vinícola y de Agricultura*, de Zaragoza.

«El Sr. Ruiz Zorrilla, jefe de un grupo de republicanos de nuestro país, ha prometido á los agricultores que si triunfa su causa se consentirá el libre cultivo del tabaco en España.

También Cánovas, Sagasta y compañía ofrecen en la oposición ares y mares, para después burlarse del agricultor.

A nosotros ya no nos engañará ningún político porque no nos fiamos de sus promesas, y eso mismo deben hacer los agricultores».

Lo mismo opinamos.

En el registro civil de este Juzgado municipal se han verificado en la semana anterior las siguientes inscripciones:

NACIMIENTOS.—Martín Robres y Domínguez, Eugenio Pérez y Sevilla.

MATRIMONIOS.—Ninguno.

DEFUNCIONES.—Josefa Carrillo, Antonio López Barrante, Felipa Garrido Pérez Aradros, Fernando Quiñones García, Matilde Moreno Fernández.

Madrid deja diariamente un diner al en el teatro, con el que se podían socorrer muchas necesidades y evitar muchas escenas escandalosas.

Y para mayor claridad lean ustedes la siguiente estadística:

Cada representación en el Teatro Real cuesta 14.500 pesetas; en el de Lara, 1.000; en la Princesa, 1.700; en Apolo, 1.700; en Parish, 1.400; en Es-lava, 1.300; en Novedades, 1.000; en la Alhambra, 2.200; en la Comedia, 1.500, y en la Zarzuela, 1.000.

Es decir, que todas las noches se tira á los escenarios madrileños la suma, no despreciable, de 26.600 pesetas, por lo menos, con la cual podían vivir doce mil familias, ó sean 50.000 personas diariamente.

Se anuncia la próxima publicación de dos encíclicas; la primera á los obispos de Inglaterra con motivo de la conversión de aquél país al cristianismo, y la segunda á los católicos de los Estados Unidos.

Todos los periódicos de la Habana tributan grandes elogios al Rvdo. padre Gangoiti, de la Compañía de Jesús, que, como director del Observatorio de Belén, anunció la llegada del ciclón, evitándose muchas desgracias y siniestros marítimos.

¡Menudo bombó que le darían *El Motín* y *Las Dominicales* si no fuera por..... por..... ¡pues ahí es nada! porque el P. Gangoiti es Jesuíta.....; Asímbrense ustedes!

El Emmo. cardenal arzobispo de Valencia ha recibido de D. Juan Vizcaino Torres, ex-masón grado 9.º de la logia de *Valencia*, una completa retractación de todas sus ideas masónicas libre-pensadoras, á las que hasta aquí rindió ferviente culto.

El doctor Seelye, protestante y de la secta llamada *Congregacionista*, ha

dicho públicamente que al leer la encíclica *Præclara* se ha convencido de la fuerza absorbente é incontrastable del Catolicismo, que acabará por imponerse á todas las comuniones religiosas.

Expresiones al *pae* Cabrera.

Para asistir como peritos á un juicio oral en la Audiencia de Logroño los días 22 y 23 del corriente, están citados los maestros D. Luis Ruiz y D. Sebastián García.

Se anuncia otra refutación del *Lourdes*, de Zola, debida al Rmo. padre Maciel, portugués, que la publicará en el Seminario de la diócesis metropolitana de Braga.

¿Y qué le importa á Zola que anuncien y publiquen diez docenas de refutaciones para cada uno de sus libros?..... Mientras él venda las ediciones y coja el *parné*, ¡que refuten todo lo que quieran! Así es que quien principalmente tiene la culpa de que se publiquen tan perniciosos libros son los que los compran y recomiendan.

Imprenta de Agustín Palacios.—Arnedo



En la administración de este periódico acaba de recibirse un bonito y variado surtido en

ALMANAQUES DE PARED

del Corazón de Jesús, religiosos y de charadas y chistes, á precios sumamente arreglados.

También hemos recibido los tan renombrados

CALENDARIOS ZARAGOZANOS.

Comisionada esta librería para la venta de todos los artículos de 1.ª enseñanza de las casas de D. Saturnino Calleja y de la señora Viuda de Hernando, de Madrid, ofrecemos á los señores maestros grandes ventajas en los precios.

Silabarios y Aritméticas por D. Antonio Andrés del Villar, y otros libros aprobados para texto; presupuestos, inventarios, hojas de servicios, etc., etc.